



LA PLATA, MAYO DE 2020

DIRECCIÓN PROVINCIAL DE EDUCACIÓN INICIAL

CIRCULAR TÉCNICA N° 2/2020

La enseñanza y la evaluación en el nivel inicial en el marco de la continuidad pedagógica

Algunas inspectoras e inspectores, en distintas reuniones, han sido portavoces de una preocupación de docentes y directores en relación con la necesidad de tomar registro acerca de los aprendizajes que los/as niños/as estarían realizando en sus hogares, a partir de las propuestas educativas que envían a sus alumnos/as cotidianamente.

En el marco del documento base “Enseñanza y Evaluación” elaborado por la Subsecretaría de Educación, esta Dirección Provincial pretende acercar algunas reflexiones para acompañar la tarea, y dar respuesta a estas preocupaciones planteadas por miembros del nivel inicial.

En el documento de la Subsecretaría se afirma: “Hoy, el núcleo de la tarea docente es construir el vínculo pedagógico con las y los estudiantes y generar todas las condiciones posibles para implementar una política de cuidado que fortalezca los lazos educativos y afectivos. En este marco, las tareas escolares generan nuevas maneras de construir los procesos educativos y son también una forma de acercarnos y estar en comunicación[...] La propia contingencia nos desafía a una permanente revisión de la enseñanza y el aprendizaje, nos convoca a analizar los procesos que vamos construyendo, a definir condiciones nuevas para que no haya sobrecarga de tareas para nadie y a tomar decisiones que le den forma a este ciclo lectivo sin perder de vista los horizontes de igualdad, democracia y calidad de nuestro sistema educativo provincial”. (Subsecretaría de Educación, Enseñanza y Evaluación).

Desde esta concepción y teniendo claridad que las familias no pueden reemplazar la tarea que realizan los y las docentes, esta Dirección planteó una serie de orientaciones curriculares acerca





de qué contenidos se iban a poder enseñar en esta situación tan singular a la que nos enfrentamos.

Desde la propuesta de continuidad pedagógica, como política educativa, se decidió seleccionar contenidos referidos al juego -en todas sus modalidades-, a los lenguajes artísticos, a las prácticas del lenguaje (en especial el lenguaje oral) y a la matemática, y al tratamiento de la ESI. El criterio que sostuvimos fue el de pensar propuestas generales para las tres secciones, con algunas indicaciones para que los chicos de 4 y 5 años pudieran comenzar a construir ciertos conocimientos acerca de la escritura de su nombre o de los números. Asimismo, brindamos orientaciones para los jardines maternos.

Estas actividades pretendieron ser además un apoyo para la propia organización familiar, teniendo en cuenta las difíciles situaciones que sabíamos que enfrentaban.

En ese marco de trabajo pedagógico cada jardín, en el ámbito de islas, rurales, urbanos, hizo uso de diferentes recursos y construyó diversidad de propuestas para acercarse a las familias y los/as niños/as con el objetivo de ofrecer una cierta continuidad pedagógica, manteniendo siempre la preocupación por conocer cómo estaban cada uno/a de los chicos/as y sus familias, de manera de sostener el lazo que los une a todos con cada jardín. En un esfuerzo mayúsculo se elaboraron Cuadernillos, audios y videos para WhatsApp, programas de radio, se organizaron Facebook, blogs, zoom, padlets, entre otros recursos. Todos dispositivos que estuvieron al servicio de permitir que en el seno de cada hogar los chicos y las chicas pudieran realizar ciertos aprendizajes y sostener el vínculo con sus docentes.

Una dificultad que enfrentamos y que se abordó en todo el nivel, es que se inicia este tiempo de aislamiento preventivo apenas iniciadas las clases y cuando recién estábamos conociendo a cada una/o de nuestras /os alumnas/os. Ello multiplicó la tarea, sobre todo con los niños y niñas que recién ingresaban a nuestras instituciones.

En este marco, cabe preguntarse ¿Qué se puede evaluar en estas condiciones de confinamiento? ¿Cómo observar y registrar los saberes de los/as alumnos/as? ¿Quién puede asegurar que lo que hoy saben nuestros/as alumnos/as es un conocimiento que construyeron en el transcurso de esta cuarentena y no que ya lo habían adquirido?





Una primera reflexión sobre estas preguntas es que en estas condiciones no sería posible pensar en una evaluación de los aprendizajes de los /as chicos/as tal como lo sostenemos en el nivel. Entonces si no estamos en condiciones de evaluar los aprendizajes de los /as alumnos/as ¿qué podemos evaluar? y ¿para qué evaluar? Un criterio establecido desde la Subsecretaría y que compartimos con todas las direcciones de área y las distintas modalidades es considerar que es necesario evaluar la propuesta de enseñanza: evaluar los dispositivos que se pusieron en marcha para acompañar la tarea desde el hogar, pero también habilitar tiempos para reflexionar sobre la propia tarea docente y el funcionamiento del equipo institucional.

Evaluar los dispositivos que se pusieron en marcha para acompañar la tarea desde el hogar

Docentes y directoras/es han elaborado diferentes tipos de propuestas. A las que se sumaron las producidas por esta Dirección y por el Ministerio de Educación de la Nación. Surgen entonces preguntas que nos deben permitir reflexionar acerca de los procesos que se están llevando a cabo. Por ejemplo ¿Con qué criterio pensaron las propuestas que acercaron a las familias? ¿Las construyeron en equipo?, ¿contenidos y actividades fueron adecuadas para la situación de vida de los/as niños/as y las posibilidades de las familias? ¿Se consideró las posibilidades de comunicación de las familias, como las propias de los/as docentes y de las instituciones? ¿Hubo cambios en el uso de los dispositivos a medida que se fueron utilizando? ¿Cómo influyó el aporte de los ETR en el conocimiento y manejo de los mismos? ¿Qué nuevos aprendizajes permitieron a los propios docentes resignificar la tarea cotidiana? ¿Qué nuevas formas de enseñanza pudieron ponerse en práctica en este tiempo de aislamiento? ¿Qué nuevas formas de construir lazos de confianza en este tiempo de aislamiento pudieron recuperar/observar/registrar/describir?

Seguramente durante estos meses los/as docentes han recibido devoluciones de las actividades que fueron enviando a los/as niños/as. Este material, junto con el que las familias irán conservando, serán insumos importantes para tener en cuenta cuando todos y todas gradualmente, podamos ir reincorporando a las instituciones. Por lo que es necesario solicitar que no se pierdan las producciones desarrolladas.





Reflexionar sobre la propia tarea docente

Los docentes al analizar la tarea que realizaron durante estos meses, se distancian de la acción para recuperar la experiencia realizada. Esto supone considerar los elementos que resultaron adecuados, las dificultades y problemas surgidos, las respuestas dadas, las modificaciones realizadas y las que habría que efectuar. Como señalara Terigi (2007), el docente es un profesional que trasmite lo que no produce, pero no se apropia de lo que produce como conocimiento en su propia práctica, sobre todo en este contexto de pandemia. En este sentido, la reflexión es el instrumento más poderoso con que cuenta la docencia para resignificar su tarea, hacerla crecer, mejorarla.

Los docentes han realizado innumerables propuestas en esta etapa. Han elaborado materiales didácticos muy diversos, se han comunicado con los/as chicos/as y sus familias, han repartido módulos de alimentos y cuadernillos, han entregado recursos del jardín a las familias en zonas urbanas, suburbanas, rurales y de islas, etc., etc. Cada una de estas actividades merece ser reflexionada: ¿fue posible conectarse con todos y cada una de las/os chicas/os y sus familias?, ¿de qué manera se establecieron esos contactos?, ¿qué cambios se efectuaron a partir de esos intercambios?, ¿fue posible sostener el vínculo a lo largo del tiempo? ¿Pudieron conocer las condiciones reales de vida de los/as niños/as? ¿De qué manera las propuestas que se acercaron consideraron esas condiciones de vida en este contexto de cuarentena? ¿Cómo se articularon con los otros/as docentes del jardín? ¿Qué experiencias pudieron rescatar de todo lo sucedido?, ¿qué experiencias registran que no estuvieron previstas y qué nuevas reflexiones han podido realizar acerca de las mismas? ¿Qué de todo lo transitado permite revisar, reflexionar sobre la pertinencia de lo que habitualmente proponemos en el jardín?

Reflexionar sobre el funcionamiento del equipo institucional.

El trabajo institucional comprende el proceso por el cual todos los participantes directos o indirectos del hecho educativo toman cierta distancia del mismo para analizar el conjunto de las acciones encaradas a fin de valorar los resultados obtenidos, comprender las razones, proponer





nuevos objetivos y acciones que transformen, superen o amplíen lo realizado. Esta tarea de reflexión supone analizar el trabajo compartido enmarcado en la organización institucional y su adecuación a este período de cuarentena. Volver sobre las acciones desarrolladas para sostener a las familias en la difícil tarea de acompañar a los/as niños/as, las articulaciones y compromisos establecidos con otras direcciones y modalidades, organizaciones de la comunidad, la dinámica de trabajo para coordinar las acciones de cada uno/a de los/as docentes, las adaptaciones y modificaciones de la cultura institucional, las responsabilidades asumidas por cada uno de los miembros del equipo, el asesoramiento y capacitación brindado al personal, el funcionamiento del equipo directivo para acompañar a los/as propios/as maestros/as, la distribución de tareas, etc. en este contexto de cuarentena.

Sería importante proyectar reuniones semanales para analizar las devoluciones que estamos recibiendo de las familias y de las/os niñas/os, compartir las planificaciones, realizar ajustes entre todo el equipo, intercambiar opiniones sobre el trabajo que se está realizando para colaborar entre todos/as en la búsqueda de soluciones a las dificultades que se van encontrando, valorando lo que efectivamente se supo hacer y lo que queda por aprender a partir de estos tiempos tan singulares. Como también abrir buenas preguntas que orienten la tarea.

El respeto por el/la otro/a no supone silenciar dificultades, sino poder compartirlas, conversarlas a fin de enriquecer la mirada que cada uno/a tiene acerca de su propio accionar. En este tiempo en que el conjunto del sistema educativo lleva adelante un enorme esfuerzo por sostener la continuidad pedagógica junto con los grupos familiares es importante poder pensar que en el jardín no se ponen en juego a las personas en sí mismas, sino el rol que desempeñan. Y esta diferencia es crucial, porque las dificultades encontradas no invalidan lo que se es, sino que son parte del aprendizaje social que se está realizando: como docente, como directivo. Esto adquiere ribetes muy particulares si se trata de reflexionar en un contexto tan crítico en el que también la docencia se ve afectada tanto en su situación personal, familiar como profesional. La solidaridad y el respeto entre pares permite una conversación fraternal y reflexiva.

Los equipos directivos podrán compartir con el equipo sus propias reflexiones acerca de su propio desempeño apoyando, sosteniendo, asesorando a todos y cada uno/a de los /as docentes, aunando criterios en la forma de conectarse con las familias y los niños/as, sobre los materiales





que se elaboraron, los recursos puestos a disposición, los medios que se habilitaron para conectarse. Pero también qué espacios y tiempos se organizaron como equipo institucional para elaborar las propuestas, evaluar la tarea que se está realizando, reflexionar sobre las distintas experiencias, programar nuevas actividades, etc.

La disponibilidad para trabajar en equipo con los otros colegas de la institución es una oportunidad importante que nos brinda este período de confinamiento. Poder encarar una tarea en equipo, ya sea de planificación y de intercambio de experiencias e ideas posibilita la colaboración y la evaluación compartida entre pares. Si esto es importante en el acontecer ordinario de una institución, adquiere mayor relevancia cuando se trata de períodos excepcionales como los que estamos atravesando. Compartir preocupaciones, dificultades, logros permite reflexionar sobre lo que está aconteciendo a la vez que enriquece la mirada y posibilita construir nuevos aprendizajes.

La evaluación no puede versar únicamente sobre la contrastación aséptica de resultados con objetivos preestablecidos, observables y cuantificables" (Pérez Gómez, 1985: 105) Es en el intercambio con los demás donde se generan significados y se comparten o contrastan opiniones, reflexiones, saberes, valores.

Esta reflexión que realiza el equipo es el instrumento más valioso con el que cuentan todos sus miembros para proyectar cambios en las propuestas generales de la institución. Pero es también un recurso de la supervisión para encarar el análisis de los problemas institucionales y distritales, para organizar nuevas formas de asesoramiento y elaborar propuestas de capacitación. Así el conocimiento que se va construyendo en esta experiencia de continuidad pedagógica, contribuye a comprender el desempeño general de un grupo, de una institución, de un distrito, aporta información para analizar las diferencias y establecer medidas que mejoren la calidad de la educación ofrecida.

Como bien señala el Documento base "evaluar nos tiene que permitir fortalecer las decisiones pedagógicas y didácticas adoptadas para mejorar las trayectorias educativas de los y las estudiantes"





En este tiempo suspendido sin escuela, pero haciendo escuela diariamente, todos estamos aprendiendo mucho más de lo que imaginamos. En este sentido este tiempo de confinamiento nos da la posibilidad de establecer encuentros virtuales, que en épocas normales no tenemos.

Es fundamental recuperar las devoluciones que realizan las familias acerca del desarrollo de la propuesta educativa realizada en el marco de la continuidad pedagógica, así como del acompañamiento y sostén institucional, habilitando los espacios para que todas las voces puedan ser escuchadas, para que la tarea que estamos desarrollando se enriquezca gracias al espacio compartido con todos los que estamos involucrados en la formación de las/os niñas/os. El aporte de todos: niños/as, familias, pares, y autoridades debe ser discutido en un clima de libertad y seguridad tal, que permita la construcción de nuevos conocimientos y una circulación y distribución más equitativa de la palabra dentro del nivel inicial.

Pero además nos debe preparar para pensar cómo retomaremos la vida cotidiana en los jardines cuando se termine este período de confinamiento, qué cambios deberemos arbitrar, como nos apropiamos de esta experiencia con sus logros, obstáculos y dolores para construir un jardín más inclusivo y más respetuoso de todas las infancias.

En las siguientes circulares iremos definiendo en conjunto con la Subsecretaría de Educación y con las otras direcciones cómo se organizará el retorno gradual y progresivo a las escuelas y jardines, así como las definiciones curriculares que deberemos adoptar en consonancia con los tiempos y características que va a asumir la presencialidad. En particular, en nuestro caso, con la preocupación por las niñas y niños de sala de 5 años que el año próximo iniciarán su escolaridad primaria. Tema que sostendremos colectivamente.

La tarea continúa y el nivel inicial de la provincia de Buenos Aires “hace escuela” cada día.

Dirección Provincial de Educación Inicial

